

Melissa Gutiérrez Lendínez

DESEOS FURTIVOS

En mi último cumpleaños
cuando estaba delante de las velas
y me dijeron que pidiera un deseo,
millones de cosas se vinieron a mi mente,
aunque hoy por hoy solo las más importantes conservo:

Una SONRISA.
Sonrisa de felicidad,
de amigos,
de padres,
de amantes,
de sueños,
de realidades,
Sonrisas....
Sonrisas de coqueteos.

Un PRINCIPE.
¡Tantos y tantos,
de los que encontré en mis relatos!
Relatos de niños,
relatos de no tan pequeños.
Relatos de dulces y valientes caballeros,
tan verdaderos...
Que en eso se quedaron,
en simples cuentos.

Un BESO.
De esos cálidos al rozar los labios
llegando al instante ardientes al corazón,
haciendo vibrar al cuerpo,
fundiéndose dos almas en eso,
en la magia que produce un Beso.

Un TE QUIERO.
Son solo dos palabras,
que generan millones de versos
pero es que no hay nada más bello,

que el sonido de un
¡Te Quiero!

Pronto soplaré las velas de nuevo,
pero esta vez no pediré nada...

Nada nuevo.

Solo quiero seguir con esas mismas esperanzas,
estos mismo anhelos:

La SONRISA bella y cautivadora,
de ese dulce PRINCIPE de cuento
que cabalga sin pausa,
en su bravo corcel negro.

Que alcance a escalar mi torre,
sin perder nunca el aliento
y al llegar presto y valeroso
fundirnos en un BESO.

Entonces no importarán las penas,
tristezas y lamentos,
porque no hay nada más fuerte,
que la fuerza de un TE QUIERO.

uim2.0 años